

ITER VITAE

EL CAMINO DE LA VIDA

Pentecostés 2009

año X

Nº 59

Compás de San Francisco s/n

Telf 957 475867

pepecamp@hotmail.com

El pasado día 9 de Mayo partimos un grupo de peregrinos de varias parroquias de la diócesis hacia Tierra Santa, para acompañar al Santo Padre en su viaje a Israel.

Éramos un grupo muy reducido (apenas completamos un autobús), la mayoría jóvenes, pero con muchas ganas de recorrer los Santos lugares que tantas veces habíamos escuchado en las escrituras.

En Jerusalem o “ciudad de la Paz” como su nombre se traduce del hebreo, fue una experiencia conmovedora la que sentimos. Como nos dijo el padre Pino utilizando un versículo de Isaías, “En Jerusalén seréis consolados”, cuando nos recibió en la casa de Mambré, hoy regida por miembros del camino neocatecumenal y utilizada como

PAZ EN TIERRA SANTA

PEREGRINACIÓN A ISRAEL CON EL SANTO PADRE

Belén, Caná y otros lugares como el primado de Pedro, la iglesia de la multiplicación de los panes y los peces, el lago Tiberiades... Pero ¿y de qué sirve ir a Tierra Santa? ¿Es simplemente por interés turístico o histórico?

Como Juan Pablo II dijo en su encíclica Fides et Ratio, “la fe y la razón son como las dos alas con las que el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad”. Ciertamente es que simples datos arqueológicos no pueden sustentar la creencia en Cristo Resucitado, pero el estar allí, el tocar la roca sobre la que estuvo clavada la Cruz donde fueron crucificados nuestros pecados y con ellos la salvación del mundo, o el besar la piedra donde el cuerpo del mismo Dios echo carne fue amortajado para resucitar

al tercer día, supone una fuerza añadida a la Fe que en ocasiones, por ser esta algo frágil e influenciada por la sociedad en la que vivimos, puede llegar a flaquear en momentos de incertidumbre y dudas.

Además nuestra peregrinación tenía otro sentido más importante que nosotros mismos, el de acompañar al papa en su viaje y apoyarlo en su “misión de paz”. Nosotros también teníamos una misión allí muy importante: mostrar al mundo que el papa no está solo, que la Iglesia es joven y que la felicidad radica en el anuncio



del Evangelio. Y sobretodo, que la Paz debe reinar sobre cualquier conflicto ya sea político o religioso, pues no hay nada más importante que la vida de una persona.

Y Como nos dijo Benedicto XVI en la misa celebrada el jueves 14 de Mayo en Nazaret ante mas de 50.000 personas: “que el abrir el oído a la palabra de Dios os lleve a tomar decisiones valientes” yo me quedo con esta idea final, y pido a Dios que otorgue a los gobernantes de estos países en conflicto la valentía de apostar por la paz.

También visitamos las ciudades de Nazaret, Haifa,

Marta Cerrato

Un “cristiano-ateo”, al entrar a ver una iglesia mientras se celebraba la misa, escucha al cura que dice: “Hoy celebramos que Jesús resucitado asciende a los cielos y se sienta a la derecha de Dios”.

Al terminar la misa, éste se acerca a uno de los que salían de la eucaristía, y le dice:

- Perdona, ¿le podría hacer una pregunta?

- Sí, responde el cristiano educadamente.

- Mientras veía la iglesia, aquel hombre vestido de blanco decía que Jesús hoy subía a los cielos, ¿verdad? Y digo yo: entonces, ¿todo para esto? ¿Todo lo que hizo y dijo para irse y abandonarnos aquí? Pues está bien, ¿no?

- Bueno, bueno, no es exactamente así.

- A ver, a ver. ¿Entonces,....?

- Si quieres te lo explico.

- Adelante, adelante.

- Jesús, lo celebrábamos hace ya unos meses, se hizo uno de nosotros, naciendo de María, la Virgen. Vivió entre los hombres durante 33 años, en un espacio y en un tiempo determinados. Durante ese tiempo realizó milagros, predicó la conversión y la llegada del Reino, curó enfermos, resucitó muertos,... Cristo aparece en continua oración con el Padre. Nos dice que no hace más que la voluntad de su Padre, que dice lo que ha oído donde el Padre,... Él nos muestra un modo de vida distinto, original, como verdaderos hijos de Dios, un modo de vida pleno, “como Dios manda”.

- Sí, sí... Si todo eso está muy bien. Pero...

- Espera, que esto aún no ha acabado. Cristo muere en la cruz y resucita al tercer día. Después se aparece durante cuarenta días a sus discípulos y a mucha otra gente. Finalmente asciende a los cielos en presencia de sus apóstoles.

- Sí, eso es lo que estaba diciendo aquel hombre cuando entré en la iglesia. Pero, ¿ahora qué? Se acabó todo. Hizo lo que tenía que hacer y ahora que cada uno se apañe como pueda, ¿no? Sí, muy bonito todo lo que hizo y dijo. Hasta puede ser verdad que viviendo así, como él vivió, uno sea feliz. Y entre las cosas que dijo nos dio el mandamiento del amor: “Amaos como yo os he amado”. ¿Y así quién es capaz de amar? ¿Hasta morir?

- Pues él lo hizo, llegando a morir en la cruz por ti y por mí, por toda la humanidad, para salvarte a ti y a mí, para perdonarnos nuestros pecados, para volver a reconciliarnos con Dios.

- ¡Claro, él es Hijo de Dios, es Dios!



¡Así cualquiera!

- Tranquilo, que todavía queda lo mejor. Además del mandamiento del amor, y todo lo que dijo, hizo y enseñó, también es suya esta afirmación: “No os dejaré huérfanos. Os enviaré el Espíritu de la verdad, que os guiará hasta la verdad plena”.

- ¿Un espíritu? ¿Qué espíritu? ¿Pero eso existe? Anda, anda...

- Mi mismo espíritu, nos dice Jesús.

- Entonces, ¿no nos ha abandonado?

- Pues no, subió a los cielos, sí. Y desde allí nos mandó su Espíritu Santo, espíritu del Padre y del Hijo.

- Y, ¿para qué?

- Para que nosotros viviéramos como el Hijo, para “vivir de verdad”, para llevar una vida plena. Jesús no sólo nos dijo “Vivid así”, sino que nos dio su mismo espíritu para que realizara su palabra en nosotros. Eso significa que tú puedes vivir como vivió Jesús, puedes amar como amó Jesús,... Puedes vivir como verdadero hijo de Dios.

- Bien, todo eso es muy bonito, pero casi una utopía. ¿Dónde dan ese espíritu? ¿Dónde se compra? ¿Se ve?...

- Muy sencillo: Jesucristo, antes de ascender a los cielos, prometió que el Espíritu Santo estaría siempre con los apóstoles, con su Iglesia, la que él mismo fundó. Dejó su Espíritu en su Cuerpo, la Iglesia. Él está ya sentado a la derecha de Dios en los cielos. Él, que es la Cabeza de la Iglesia, espera a su Cuerpo, la Iglesia, allí. Y para llegar hasta allí deja en ella, la Iglesia, su Espíritu Santo, para que él sea quien nos guíe.

- Sí, pero concretamente, ¿dónde se recoge este espíritu en la Iglesia?

- Muy fácil: lo puedes recibir en la Iglesia a través de la catequesis y de los sacramentos. Ya lo dijo el mismo Jesús: “El que crea y se bautice, se salvará. El que se resista a creer, será condenado”.

- ¿Cómo?

- Sí, así de fácil, basta creer en la predicación, en la Palabra.

Así lo quiso el Señor. A lo largo de la historia de la Iglesia, ha habido muchas personas que han creído de verdad, que han recibido el Espíritu Santo y han vivido como verdaderos hijos de Dios. Tenemos el ejemplo de tantos santos, que se han dejado guiar por el Espíritu de Jesús.

- ¿Cómo San Francisco de Asís?

- Sí, por ejemplo, y tantos otros. Ahora, tras el envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles, sobre la Iglesia, es ella la encargada de continuar la misión del mismo Jesús, guiada siempre por el mismo Espíritu. Es ella la que anunciando la Palabra y administrando los sacramentos da el Espíritu Santo y hace verdaderos hijos de Dios, que puedan vivir como Jesús vivió. Así, lo quiso Jesús, que recibiéramos el Espíritu Santo por mediación de la Iglesia.

Por ejemplo, ¿eres tú capaz de perdonar a quien te hace daño? ¿amar hasta morir? ¿ser feliz en la enfermedad? ¿o en la pobreza? ¿en el paro?



- ¡Hombre!
 - Pues lo que es imposible para ti, es posible con el Espíritu Santo. Te podría contar cosas que me han pasado a mí y que no te podrías ni creer. Pero es cierto. ¿Conoces quién fue la Virgen María?
 - Sí, algo sé.
 - Ella es el ejemplo más claro de que para Dios nada hay imposible. Ella, siendo virgen, sin tener relación con ningún hombre, concibió al Hijo de Dios por el poder del Espíritu Santo. Pues bien, esto mismo, que le ocurrió a María, te puede ocurrir a ti. De María se dice: “Feliz la que ha creído”. A ti, si crees, también te podrán llamar así, porque lo que te ha dicho el Señor, la palabra que has escuchado, se cumplirá.
 - En fin,....
 - Ahora es el tiempo de la Iglesia, movida por el Espíritu, es el tiempo de cada uno de nosotros. Tú, y yo, debemos pararnos a pedir el Espíritu Santo, desear el Espíritu Santo, para que realice

todo esto en nosotros. Para que sea el Espíritu Santo el que nos anime, nos consuele, nos dé la fuerza y nos guíe. Dejemos que entre el Espíritu Santo en nosotros; echemos cuenta al Espíritu Santo. Nosotros no somos ciudadanos de este mundo, sino que somos ciudadanos del cielo, donde nos espera nuestra Cabeza, Cristo, con los brazos abiertos, deseando volver a encontrarse allí con su Cuerpo, que es la Iglesia.
 Todo esto no es una quimera ni una utopía. Es tan cierto como que ahora mismo te estoy hablando. El que no posee el Espíritu está muerto, puesto que la Vida, no está en él. Pues no vivamos ya más como muertos, sino como vivos, vivos de verdad. El Espíritu Santo es Señor y dador de vida, y vida en abundancia, vida eterna. Sacudámonos de una vez por todas el lastre de tantas cosas, y comencemos a vivir como Cristo nos enseñó, movidos, impulsados y animados por el Espíritu Santo.

Jacob Martín Rodríguez

...SI CONOCIERAS EL DON DE DIOS...

“El Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” dice San Pablo. El Espíritu ya nos ha sido entregado. El mismo Jesús nos lo entregó antes de morir: “ e inclinando la cabeza entregó el Espíritu”.

Por el Bautismos todos somos hechos Templos del Espíritu Santo, El habita dentro de nosotros, pero sólo los que se dejan guiar por El son auténticos hijos de Dios, hombres espirituales, llenos del Espíritu como los llama la Escritura, capaces de comunicar la vida divina que llevan dentro a quienes se les acercan.

Sólo el Espíritu da Vida, esa Vida que todos ansiamos, aún sin saberlo. Ese Soplo de Vida que proviene de Cristo Resucitado llena de frescura la vida, nos transforma en criaturas nuevas, hace desaparecer todo pecado, todo obstáculo por muy grande que sea, nos infunde esa fe que nos hace tomar conciencia de lo que somos: hijos amados del Padre.

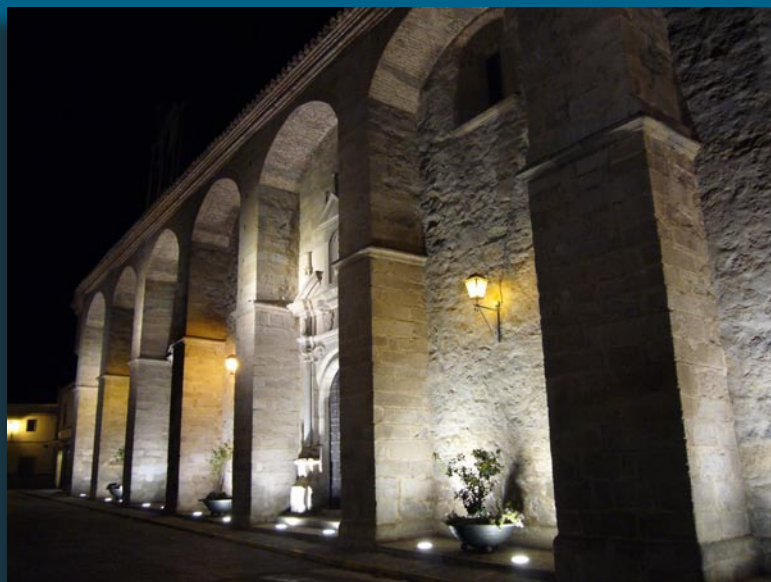
“¡Si conocieras el Don de Dios!” , dice Jesús a la mujer samaritana, tú me habrías pedido a Mí...”. Hemos de pedir el Espíritu Santo. La Iglesia en este tiempo Pascual, preparándose a recibirlo, no deja de gritar: ¡Ven, Oh Santo Espíritu!. El Espíritu quiere realizar en cada uno de nosotros, en toda la Iglesia, las mismas maravillas que realizó en los corazones de los discípulos. ¡ No menos!.

Nosotras como Iglesia Orante, no dejamos de clamar para ti, para cada hijo el Espíritu. Como “madres espirituales” nos ha sido encomendada la tarea de implorar el Don de la Vida para cada hombre, ese Don que es suyo y que le pertenece. Por eso hemos de cuidar que el Espíritu sea conocido, deseado, esperado, experimentado por cada hijo encomendado. No dejamos de suplicar. Únete a esta súplica:

¡ Ven, Espíritu Santo,
 transforma mi corazón,
 transforma nuestros corazones,
 y enciende en ellos
 el Fuego de tu Amor!.

Es el Espíritu Santo, el que sella en nuestros corazones el Amor que Dios nos tiene y con gemidos inefables nos hace entender desde dentro, con una certeza absoluta que nadie nos puede quitar, que somos hijos de Dios y si hijos también herederos, coherederos con Cristo, capacitándonos, movidos por El para vivir como hijos amados.

Concepcionistas Franciscanas de Hinojosa del Duque (Córdoba)



AGENDA

JUNIO

DÍA	HORA	CELEBRACIÓN
VIERNES 5	21:00	Catequesis confirmación adultos (Catecumenium)
DOMINGO 7	12:30	Pascua del enfermo
	19:00	Adoración al Santísimo de la Renovación Carismática
DOMINGO 14	12:30	Misa parroquial en la solemnidad del Corpus Christi
	18:30	Misa y procesión del Corpus en la Santa Iglesia Catedral (se suprime la misa de la tarde en la parroquia)
VIERNES 19	21:00	Catequesis confirmación adultos (Catecumenium)
SÁBADO 20	17:00	Misa Renovación Carismática
DOMINGO 21	6:30	Peregrinación al Rocío
SÁBADO 27	11:00	Convivencia de la catequesis de confirmación (Catecumenium)
DOMINGO 28	10:00	Misa en el Santuario de la Virgen de la Cabeza
	21:00	Confirmaciones en la Parroquia



Estos son los niños que celebraron su primera Eucaristía el pasado domingo 17 en la parroquia: Marian, Diego, Pedro, Fernando, Isabel, María, Judit, Carmen, Juan, Carmen, Manuel y María.

ENHORABUENA